

Nuestro Círculo

Año 5 Nº 222

Semanario de Ajedrez

4 de noviembre de 2006

ALESSANDRO SALVIO 1570-1640



Alessandro Salvio nació en Nápoles en 1570 y murió en 1640. Pertenecía a una familia rica que le permitió estudiar y conseguir el título de doctor. Su hermano Carlo era un buen poeta que le dedicó algunos versos.

Salvio es considerado campeón del mundo entre 1598 y 1621; en 1595 se batió con un anciano, Paolo Boi, al que venció. Frecuentó la academia de ajedrez napolitana en casa de Constanzo Carafa, donde hizo varias exhibiciones de partidas a la ciega. Gracias a estas proezas entró al servicio del conde de Benavente, el marqués de Corleto, el conde Francisco de Castro, el conde de Lemos, e incluso del Papa de Roma. En 1604 dedicó a Flucio de Constanza, marqués de Corleto, su «Tratado de la invención liberal del juego del ajedrez», Nápoles 1604. También escribió, en 1612 La Saccaide, una curiosa tragedia en verso. También dedicó su pluma a escribir biografías de los grandes jugadores de su tiempo: Leonardo y Paolo Boi. De él es una de las líneas del gambito de Rey, conocida como gambito Salvio.

1.e4 e5 2.f4 exf4 3.Cf3 g5 4.Ac4 g4 5.Ce5 Dh4+ 6.Rf1

Salvio fue un gran conocedor y divulgador de la teoría del ajedrez, y también de muchas aperturas, que aprendió estudiando las partidas de sus predecesores. Sus libros fueron muy populares hasta finales del siglo XVIII.

Salvio durante toda su vida difundió el ajedrez por medio de la palabra escrita y de la práctica. Publicó una obra muy interesante: el "Trattato dell' inventione et arte liberale

del gioco di scacchi..." impreso en 1604 por Gio. Battista Sottile. Fue uno de los más asiduos concurrentes a la "academia" ajedrecística napolitana, tan popular y difundida en su tiempo(1). Pronto se evidenció que estos nuevos centros de reunión acrecentaban rápidamente el espíritu de competencia y los conocimientos de los aficionados, y ante esa nueva realidad, los buenos jugadores que habían hecho del ajedrez su medio de vida, se vieron obligados a estudiar a fondo la teoría de las aperturas y de los finales para conservar su superioridad. Es comprensible entonces que, bajo la presión de tales exigencias, una parte de la literatura ajedrecística se transformara y tuviera que ofrecer nuevas enseñanzas para el conocimiento más profundo del juego. Salvio, jugador práctico y activo lo advirtió enseguida, y entre sus propias obras, por ejemplo, no existen ya los problemas condicionales del pasado que ahora se ven como un pasatiempo ingenuo y sin sentido, completamente superados por otras exigencias. En su lugar publica algunos finales basados en recursos tácticos, si se quiere elementales o fruto de una chispa de ingenio, pero con ideas de innegable valor práctico aplicables a la partida viva.

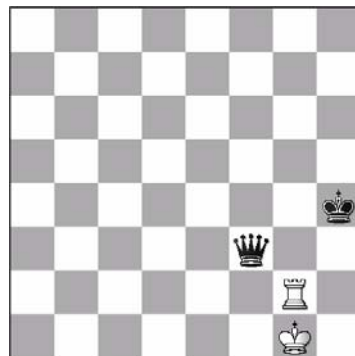
Estas obras se complementan con otros interesantes ejemplos tomados de sus amigos y competidores ("que pueden contar con la intervención del autor", dice él) y que presentan alguna situación de partida o composición ajedrecística de mérito especial. Se ve por este y otros detalles - como el "discurso de invitación del autor al juego de ajedrez"- que Alessandro Salvio fue bastante generoso en la concepción, desarrollo y conclusión de su libro, como entiendo que debe ser todo autor enamorado de su trabajo y del motivo que lo inspira, en este caso el juego incomparable del ajedrez.

Da término a su libro con estas palabras: "... por la gracia de Dios, y siendo prevenido, al terminar la obra donde con toda lealtad he escrito cuanto de mi maestro había aprendido, junto con algún capricho mio, así como la experiencia del Dr. Giovanni Leonardo Il Puttino y de Tomaso Napolitano llamado por excelencia el Roses (Tomaso Capiuto) me habian hecho notar, a pedido de todos, que si en algo he estado defectuoso, con su benevolencia lo pasen por alto y me den por excusado".

(1) El ajedrez fue una de las distracciones preferidas de los nobles italianos, que por esa razón protegían a los más talentosos ajedrecistas.

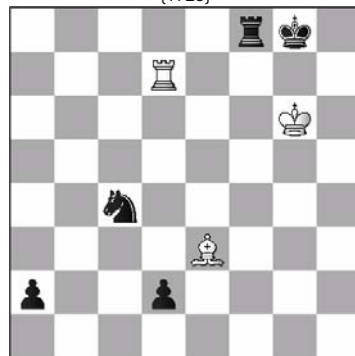
(extractado del libro "El arte del estudio de ajedrez de Zoilo R. Caputto").

Salvio,A - [=3100.00g1h4]
{1604}



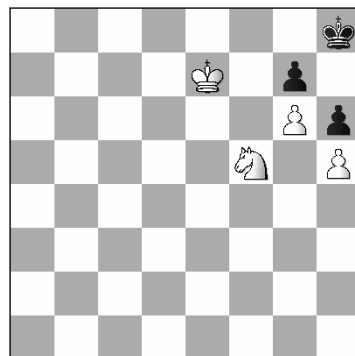
1.Th2+ Rg3 2.Th3+ Rxh3 ½-½

Salvio,A - [+0413.02g6g8]
(1723)



1.Tg7+ Rh8 2.Th7+ [2.Ad4? Tg8] 2...Rg8
3.Ad4 d1D 4.Th8# 1-0

Salvio,A - [+0001.22e7h8]



1.Cd6 [1.Cxh6 gxh6 2.Rf6 Rg8 3.g7 Rh7]
1...Rg8 2.Ce8 Rh8 3.Cf6! gxf6 4.Rf7 f5 5.g7+
Rh7 6.g8D# # 1-0

ODERAY GARCÍA PÉREZ



El 24 de octubre de 2006, a los 92 años, falleció en Montevideo Oderay García Pérez.

Madre de nuestro amigo y colaborador, el Mto. Hebert Pérez García, ella fue una entusiasta aficionada que siempre ayudó a difundir el ajedrez desde su militancia en los clubes Nacional, Jaque Mate, Español y Los Trebejos de la República O. del Uruguay.

Se destacó en las competiciones femeninas de su país y a los 72 años ganó el derecho a representar al Uruguay en la Olimpiada Fide de Dubai 1986.

Pedro Lamas Baliero considera que "Oderay fue un pedazo de historia del ajedrez oriental"...

Su hijo Hebert nos dijo: "59 años de mi vida gocé del amor y la presencia física y espiritual de mi querida Madre. Fue una persona maravillosa y muy apreciada por quienes la conocieron. Noble, honrada y muy culta. Fue profesora de piano y ajedrecista y la que me introdujo en el ajedrez. Mi Padre falleció prematuramente cuando yo sólo tenía 7 años y mi Madre nos llevó a mi hermana y a mi hacia adelante ejemplarmente.

En cualquier parte del mundo en que me encontraba nuestro contacto superaba todos los obstáculos. Cartas, fotos, postales, llamadas telefónicas, cassetes, videos y un poco de internet fueron las herramientas básicas de nuestra comunicación.

Quince meses atrás nos vimos personalmente por última vez. Mi presencia la reanimó notablemente. Eso ya aconteció al saber que yo iba en viaje.

Una semana atrás conversamos largamente por teléfono y ambos estábamos contentos porque el chequeo médico reciente no vislumbraba problemas de importancia. Su ánimo era estupendo.

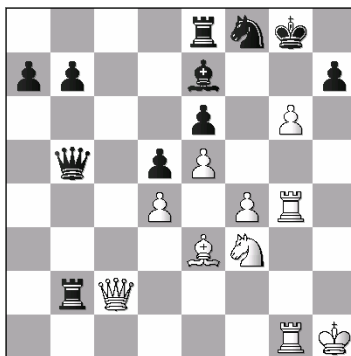
El 24 de octubre de 2006, en torno a las 16 y 15, caminando del brazo de mi hermana y de una amiga por el centro montevideano en una tarde primaveral muy calurosa, dijo de pronto sentirse mal y se desvaneció de inmediato.

Se puso pálida y su rostro tomó un color mortal violeta azulado. Su corazón no resistió el ataque.

RINCÓN del AGUAFIESTAS 192

¡¡Reaparece el auténtico e insoportable Aguafiestas!!

Match Topalov - Kramnik
Partida Nº 2



Posición después de 28...hxg

Las blancas han sorprendido con **29.hxg!** y 29...Txc2 no conviene a causa de 30.gxh+, Rxh7 31.Tg7+ Rh6 (si Th8 bajan las dos torres blancas con jaques y obtienen el mismo resultado) 32.f5+d Ag5 33. T1xg4 34. Dc8+ Cg1 y ganan. Las negras jugaron **29...h5**, y un habitual fabricante de belleza juega **30.g7** contra lo cual todavía no se puede comer la dama porque g7xCf8=D+ daría mate en dos o tres jugadas, según la defensa 30...hxg4 que si parece poderse y necesario para eliminar un poderoso atacante **31.gxCf8=D+**, **Axf8?** pierde inevitablemente, si bien a la única RxD el blanco disponía todavía de 32. Dg6 32.Txg4+, Af7 33. Dc7, Df1+ 34. Cg1 ganando.

Pero, ¡tenemos otra vez al Aguafiestas!... El blanco no jugó la simple y merecida, sino la "lógica" 34.Dg6+ perdiendo un largo y amargo final en la jugada 63. ¿Habrá sido la venganza de la segunda torre que fue mantenida en el "banco" en el momento crítico tras tanto trabajo de apoyo a su compañera sacrificada? ¿O la nefasta influencia del que te dije?

El resto de la triste y tal vez decisiva segunda partida del match por el campeonato mundial de Elista 2006 entre Topalov y Kramnik se puede ver en el N.C. 217

Aguafiestas Leo, 22.10.06

CLUB ATLETICO MONTE GRANDE

Hipolito Yrigoyen 77

Tel. 4290-1906 y 4296-0801

Torneo Abierto Internacional

4 de noviembre de 2006

40ª Copa Dreyer

Válido para el ranking FIDE y FADA

2 horas a finish - sistema suizo a 7 rondas

Todos los sábados desde las 17 horas

Inscripción \$ 20 - Socios \$ 10 -

Damas sin cargo - Jubilados \$ 10

2 byes hasta 5ª ronda inclusive.

2ª largada: Martes 7 de noviembre a las 19

Arbitran

A.N. Andrés Gruinski - A.R. Juan J. Huergo

PREMIOS DE BELLEZA

Los "premios de belleza" eran una costumbre habitual en los grandes torneos del siglo pasado. Con éstos se premiaba a los protagonistas de partidas cuyas combinaciones tenían un excepcional valor estético.

Sin embargo, en las últimas décadas estos premios casi han desaparecido de los torneos. Francois Le Lionnais, en su obra "Los premios de belleza en ajedrez", lo atribuye a la disminución de auspiciantes combinada con una tendencia a dar más importancia a los resultados que a las formas.

Algún día vamos a investigar si los premiados por sus bellas partidas fueron los ganadores de los torneos, aunque sospechamos que el ganar más partidas y el "jugar lindo" no siempre corren parejos.

A continuación presentamos partidas de distintas épocas que fueron premiadas por su belleza.

Bird,H - Mason [C01]

Nueva York m New, 1876

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.exd5 exd5 5.Cf3 Ad6 6.Ad3 0-0 7.0-0 h6 8.Te1 Cc6 9.Cb5 Ab4 10.c3 Aa5 11.Ca3 Ag4 12.Cc2 Dd7 13.b4 Ab6 14.h3 Ah5 15.Ce3 Tfe8 16.b5 Ce7 17.g4 Ag6 18.Ce5 Dc8 19.a4 c6 20.bxc6 bxc6 21.Aa3 Ce4 22.Dc2 Cg5 23.Axe7 Txe7 24.Axg6 fxg6 25.Dxg6 Cxh3+ 26.Rh2 Cf4 27.Df5 Ce6 28.Cg2 Dc7 29.a5 Axa5 30.Txa5 Tf8 31.Ta6 Txf5 32.gxf5 Cd8 33.Cf4 Dc8 34.Cf6 Te8 35.Cxc6 Dc7+ 36.Cce5 Dxc3 37.Te3 Dd2 38.Rg2 Dxd4 39.f6 gxf6 40.Txf6 Ce6 41.Tg3 Cg5 42.Cg4 Rg7 43.Cf4 De4+ 44.Rh2 Ch7 45.Ch5+ Rh8 46.Txh6 Dc2 47.Chf6 Te7 48.Rg2 d4 49.Ce5 Dc8 50.Cg6+ 1-0

Steinitz,W - Chigorin,M [D46]

La Habana, 1889

1.Cf3 Cf6 2.d4 d5 3.c4 e6 4.Cc3 c6 5.e3 Ad6 6.Ad3 Cbd7 7.0-0 0-0 8.e4 dxe4 9.Cxe4 Cxe4 10.Axe4 h6 11.Ac2 Te8 12.Te1 Df6 13.Ad2 Cf8 14.Ac3 Ad7 15.c5 Ab8 16.d5 Dd8 17.d6 b6 18.b4 f6 19.Dd3 a5 20.a3 e5 21.Ch4 bxc5 22.bxc5 Aa7 23.Tad1 Axc5 24.Dc4+ Ce6 25.De4 Cf8 26.Dc4+ Ce6 27.Ag6 Db6 28.Te2 Teb8 29.Tb2 Da7 30.Af5 Rf7 31.Te2 Da6 32.Dg4 Cf4 33.Txe5 fxe5 34.Axe5 g5 35.Ag6+ Rf8 36.Dxd7 Da7 37.Df5+ Rg8 38.d7 1-0

Pillsbury,H - Lasker,E [C11]

Nuerenberg, 1896

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.e5 Cfd7 5.f4 c5 6.dxc5 Cc6 7.a3 Cxc5 8.b4 Cd7 9.Ad3 a5 10.b5 Ccb8 11.Cf3 Ce5 12.Ae3 Cbd7 13.0-0 g6 14.Ce2 Ae7 15.De1 Cb6 16.Cfd4 Ad7 17.Df2 Cba4 18.Tab1 h5 19.b6 Cxd3 20.cxd3 Axa3 21.f5 gxf5 22.Cf4 h4 23.Ta1 Ae7 24.Txa4 Axa4 25.Cdxe6 fxe6 26.Cxe6 Ad7 27.Cxd8 Txd8 28.Ac5 Tc8 29.Axe7 Rxe7 30.De3 Tc6 31.Dg5+ Rf7 32.Tc1 Txc1+ 33.Dxc1 Tc8 34.De1 h3 35.gxh3 Tg8+ 36.Rf2 a4 37.Db4 Tg6 38.Rf3 a3 39.Dxa3 Txb6

40.Dc5 Te6 41.Dc7 Re7 42.Rf4 b6 43.h4 Tc6
44.Db8 Ae8 45.Rxf5 Th6 46.Dc7+ Rf8
47.Dd8 b5 48.e6 Th7 49.Re5 b4 50.Dd6+ 1-0

Steinitz,W - Lasker,E [C29]
Londres,1899

1.e4 e5 2.Cc3 Cf6 3.f4 d5 4.d3 Cc6 5.fxe5
Cxe5 6.d4 Cg6 7.exd5 Cxd5 8.Cxd5 Dxd5
9.Cf3 Ag4 10.Ae2 0-0-0 11.c3 Ad6 12.0-0
The8 13.h3 Ad7 14.Cg5 Ch4 15.Cf3 Cxg2
16.Rxg2 Axb3+ 17.Rf2 f6 18.Tg1 g5 19.Axg5
fxg5 20.Txg5 De6 21.Dd3 Af4 22.Th1 Axg5
23.Cxg5 Df6+ 24.Af3 Af5 25.Cxh7 Dg6
26.Db5 c6 27.Da5 Te7 28.Th5 Ag4 29.Tg5
Dc2+ 30.Rg3 Axf3 0-1

Chigorin,M - Tarrasch,S [C50]
Monte Carlo, 1902

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ac4 Ac5 4.Cc3 Cf6 5.d3
d6 6.Ae3 Ab6 7.Dd2 Ae6 8.Ab5 0-0 9.Axc6
bxc6 10.d4 Aa5 11.Dd3 Db8 12.0-0 Dxb2
13.Ad2 Axc3 14.Axc3 Db5 15.dxe5 Ac4
16.De3 Cg4 17.Dg5 Cxe5 18.Cd4 f6 19.Dg3
Da6 20.Cf5 Cg6 21.h4 Ae6 22.Cd4 Ad7
23.h5 Ce7 24.f4 c5 25.Cf3 Dc4 26.Ch4 De6
27.f5 Df7 28.h6 Rh8 29.hxg7+ Dxg7 30.Dh2
Tf7 31.Tf3 Tg8 32.Taf1 Dg5 33.Ab2 Ab5
34.Ac1 Dg4 35.Te1 Tgg7 36.Ah6 Tg8 37.Af4
Tf7 38.Ah6 Tf7 39.Ad2 Ac6 40.Tf4 Dg5
41.Tf2 Dh5 42.Tf3 Tg4 43.Th3 Tf7 44.Cg6+
hxg6 45.fxg6 1-0

Mieses,J - Moeller,J [B01]
Estocolmo,1906

1.e4 d5 2.exd5 Dxd5 3.Cc3 Da5 4.Cf3 Cf6
5.Ae2 Ag4 6.0-0 e6 7.Cd4 Axe2 8.Dxe2 c6
9.d3 Ae7 10.a3 0-0 11.b4 Dc7 12.Ab2 Ad6
13.Ce4 Axb2+ 14.Rh1 Ae5 15.f4 Cxe4
16.dxe4 Axf4 17.Dg4 e5 18.Cf5 f6 19.Txf4
exf4 20.Td1 Rh8 21.e5 Df7 22.e6 Dg6 23.e7
Te8 24.Dxg6 hxg6 25.Td8 Ca6 26.Cd6
Taxd8 27.exd8D Txd8 28.Cf7+ Rg8 29.Cxd8
c5 30.bxc5 Cxc5 31.Ad4 b6 32.Axc5 bxc5
33.Rg1 g5 34.Rf2 c4 35.Rf3 Rf8 36.Cc6 a6
37.Cb4 Re7 38.Cxa6 Rd6 39.Re4 Rc6
40.Rd4 g4 41.Cb4+ Rb5 42.Cd5 g5 43.Cxf6
g3 44.Ce4 g4 45.Cxg3 fxg3 46.c3 1-0

Blackburne,J - John,W [C47]
Ostende, 1906

1.e4 e5 2.Cc3 Cc6 3.Cf3 Cf6 4.Ae2 Ab4
5.Cd5 Ad6 6.Cxf6+ Dxf6 7.0-0 h6 8.c3 Ae7
9.d4 d6 10.d5 Cb8 11.Ce1 g5 12.Cc2 Cd7
13.Ce3 Cf8 14.Da4+ Rd8 15.Ag4 Cg6
16.Axc8 Rxc8 17.Cf5 h5 18.Ae3 Cf4 19.c4
Rb8 20.Dd7 Cg6 21.b4 Td8 22.Da4 Ch4
23.c5 Cxf5 24.c6 bxc6 25.dxc6 a6 26.b5 a5
27.b6 Cd4 28.Axd4 exd4 29.Tab1 d5 30.e5
De6 31.Db5 Dxe5 32.Tfe1 Dxe1+ 33.Txe1
Ab4 34.Dxd5 1-0

Gunsberg,I - Reti,R [C84]
San Remo, 1911

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 a6 4.Aa4 Cf6 5.0-0
Ae7 6.d3 d6 7.h3 h6 8.c4 g5 9.Ch2 Rf8
10.Axc6 bxc6 11.De2 Ae6 12.b3 c5 13.Cc3
c6 14.Cd1 Dd7 15.Ce3 Rg7 16.Ceg4 Ch7
17.Ab2 f6 18.Ce3 Cf8 19.g4 Cg6 20.Cg2 Cf4
21.Cxf4 gxf4 22.Rg2 Tag8 23.Th1 Rf7
24.Tag1 h5 25.f3 f5 26.exf5 Axf5 27.Rf1 Ag6
28.Re1 Af6 29.Rd1 a5 30.Cf1 a4 31.Rc1

axb3 32.axb3 Ta8 33.Cd2 d5 34.Td1 Ta2
35.g5 Ag7 36.Th2 Da7 0-1

Capablanca,J - Bernstein,O [D43]
San Petersburgo, 1914

1.d4 d5 2.Cf3 Cf6 3.c4 e6 4.Cc3 Cbd7 5.Ag5
Ae7 6.e3 c6 7.Ad3 dxc4 8.Axc4 b5 9.Ad3 a6
10.e4 e5 11.dxe5 Cg4 12.Af4 Ac5 13.0-0
Dc7 14.Tc1 f6 15.Ag3 fxe5 16.b4 Aa7
17.Axb5 axb5 18.Cxb5 Dd8 19.Cd6+ Rf8
20.Txc6 Cb6 21.Ah4 Dd7 22.Cxc8 Dxc6
23.Dd8+ De8 24.Ae7+ Rf7 25.Cd6+ Rg6
26.Ch4+ Rh5 27.Cxe8 Txd8 28.Cxg7+ Rh6
29.Cg5+ Rh5 30.h3 Cc8 31.hxg4+ Rxg4
32.Axd8 Txd8 33.g3 Td2 34.Rg2 Te2 35.a4
Cb6 36.Ce3+ Rh5 37.a5 Cd7 38.Chf5 Cf6
39.b5 Ad4 40.Rf3 Ta2 41.a6 Aa7 42.Tc1 Tb2
43.g4+ Rg6 44.Tc7 Txf2+ 45.Rxf2 Cxg4+
46.Rf3 1-0

Alekhine,A - Sterk,K [D37]
Budapest, 1921

1.d4 d5 2.Cf3 e6 3.c4 Cf6 4.Cc3 Cbd7 5.e3
Ad6 6.Cb5 Ae7 7.Dc2 c6 8.Cc3 0-0 9.Ad3
dxc4 10.Axc4 c5 11.dxc5 Axc5 12.0-0 b6
13.e4 Ab7 14.Ag5 Dc8 15.De2 Ab4 16.Ad3
Axc3 17.Tfc1 Cxe4 18.Axe4 Axe4 19.Dxe4
Cc5 20.De2 Aa5 21.Tab1 Da6 22.Tc4 Ca4
23.Af6 Tfc8 24.De5 Tc5 25.Dg3 g6 26.Txa4
Dd3 27.Tf1 Tac8 28.Td4 Df5 29.Df4 Dc2
30.Dh6 1-0

Reshevsky,S - Denker,A [A52]
Syracuse, 1934

1.d4 Cf6 2.c4 e5 3.dxe5 Cg4 4.e4 d6 5.Ae2
Cxe5 6.f4 Cg4 7.Cf3 Cc6 8.0-0 Ad7 9.Cc3
Ae7 10.h3 Cf6 11.e5 dxe5 12.fxe5 Cg8
13.Ae3 f6 14.Ad3 fxe5 15.Cg5 Cf6 16.Txf6
Axf6 17.Dh5+ g6 18.Axg6+ hxg6 19.Dxg6+
Re7 20.Ac5# 1-0

Rellstab,L - Petrov,V [D04]
Kemerí, 1937

1.d4 d5 2.Cf3 c5 3.e3 Cf6 4.Ad3 g6 5.Cbd2
Cbd7 6.b3 Ag7 7.Ab2 0-0 8.h3 cxd4 9.exd4
Ch5 10.g3 Dc7 11.De2 Cc5 12.Ce5 Cxd3+
13.Cxd3 Af5 14.Tc1 Tac8 15.De3 Dd6 16.c3
Tfe8 17.f4 g5 18.0-0 gxf4 19.Cxf4 Ah6
20.Df3 Cxf4 21.gxf4 Rh8 22.Tf2 Tg8+ 23.Rh2
Tg6 24.c4 Tcg8 25.cxd5 Axf4+ 26.Dxf4 Tg3
0-1

ANÉCDOTAS

Alekhine y sus gatos

Una de las extravagancias que más dieron que hablar en el match Alekhine-Euwe de 1935, era la inaudita costumbre del primero de llevarse consigo a la sala de juego a sus dos gatos, "Lobeidah" y "Chess". Veamos lo que opinaba Euwe al respecto: En la segunda parte del match, antes de cada partida, dejaba los gatos en el tablero, que se dedicaban a oler las piezas. A veces, incluso los echaba durante el juego. Pero no creo que Alekhine hiciera eso intencionadamente con ánimo de molestarlo. Para él era una forma de distraerse, o quizá de darle confianza. En una ocasión apareció con un suéter que tenía un gato por motivo...

Wilhelm Steinitz apostaba

El campeón del mundo Steinitz jugaba en un café apostando con otras personas. Un jugador mediocre de ajedrez iba todos los días a retar al campeón; aunque siempre perdía. Esto representaba un ingreso fijo para Steinitz.

Un día, un amigo del campeón le dijo que dejara ganar a su "cliente" de vez en cuando para que no se desanimara y continuara retándolo y pagándole.

Steinitz siguió el consejo: comenzó con una mala apertura, sacó a la dama prematuramente y después de unas jugadas su adversario le capturó la dama por lo que Steinitz abandonó. Su adversario exclamó: "¡Por fin he conseguido mi objetivo, he derrotado al gran Steinitz!". Después de eso nunca volvió a retarlo.

El hipopótamo de Tahl

Entrevistador: Durante una partida, ¿Te vienen a la mente ideas que no tengan nada que ver con el ajedrez?

Tahl: ¡Continuamente! Nunca olvidaré, por citar un ejemplo, mi encuentro con el maestro Eugenio Vasiukov (Kiev, 1964), durante uno de los campeonatos de la URSS. La posición en el tablero era muy compleja, y yo pensaba sacrificar un caballo. No era una variante muy clara, puesto que existían muchas posibilidades. Comencé a calcular y me horrorizó la idea de que el sacrificio fuera falso. Las ideas se me amontonan en la cabeza: una respuesta del enemigo correcta en determinada situación la traspasaba a otra variante y allí, naturalmente, ese movimiento era inoportuno por completo. Lo concreto es que en mi cabeza se formó un montón caótico de movimientos, a veces incluso sin ninguna relación entre sí, y el "árbol del análisis", tan recomendado por los entrenadores, comenzó a crecer de manera monstruosa.

No sé por qué, pero en ese momento recordé la célebre poesía infantil de Chukovski:

¡Oh, qué difícil es el trabajo
de sacar a un hipopótamo del pantano!

No podría explicar en base a qué asociación este hipopótamo se metió en el tablero, pero la verdad es que, mientras los espectadores creían que estaba analizando la posición, yo pensaba en cómo demonios podría sacarse a un hipopótamo del pantano.

Recuerdo que en mi cabeza se amontonaban cabrestantes, palancas, helicópteros e incluso, una escalera de cuerda. Después de numerosos intentos no encontré ningún método aceptable de sacarle del pantano, y pensé con amargura: "¡Pues que se ahogue!".

NUUESTRO CÍRCULO

Director: Arqto. Roberto Pagura

ropagura@ciudad.com.ar

(54 -11) 4958-5808 Yatay 120 8°D
1184. Buenos Aires - Argentina